



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LOS ACTOS DE GRADUACION DE LA
UNIVERSIDAD CATOLICA DE PUERTO RICO**

29 DE MAYO DE 1987

PONCE, PUERTO RICO

Agredezco la invitación que se me ha hecho para brindarles unas palabras en este día tan importante para los graduandos, sus familiares y para todos nosotros en Puerto Rico. Su triunfo, fruto de esfuerzos y sacrificios se traduce en esperanza para esta patria nuestra tan querida y profundamente arraigada en nuestras almas.

El triunfo de ustedes, jóvenes profesionales, corona sobre todo los sacrificios, trabajos, sudores, largas horas de espera y muchas lágrimas de sus queridos padres. Hoy, al regresar ustedes a sus hogares, muy bien podrían entonar en sus corazones las palabras del salmista:

"los que sembraban con lágrimas,
cosechan entre cantares;
al ir, iban llorando
llevando la semilla
al volver, vuelven cantando
trayendo mis gavillas".

Felicito, además, a la Universidad Católica de Puerto Rico, institución universitaria que se ha ganado un lugar de honor en el corazón de todos los puertorriqueños, porque con empeño educa a nuestros jóvenes, transmitiéndoles conocimientos académicos y más importante aún, infundiéndoles valores humanos y cristianos.

Como puertorriqueño y hermano de ustedes elevo al Cielo una oración para que, cuando próximamente surjan nuevas iniciativas que esperamos redunden en una mejor relación fraternal con naciones hermanas, la Universidad Católica de Puerto Rico se convierta en el faro de Dios en el Caribe. Que desde este lugar en el Sur de nuestra isla se irradie la riqueza de nuestra cultura humana y cristiana. Ustedes, graduandos, deben ser portadores de este mensaje. Salen de aquí con el compromiso de llevar la buena nueva de la bondad abundante que adorna el alma puertorriqueña. Este mensaje deben transmitirlo a las generaciones del tercer milenio. Ese es su reto y nuestro reto.

No puedo terminar sin saludar y felicitar calurosamente a doña Felisa Rincón de Gautier, Sor Isolina Ferré, don Rafael Carrión, hijo y don Esteban Ramallo. En ellos tienen ustedes extraordinarios modelos para sus aspiraciones.

Les reitero mi felicitación y desde lo más profundo de mi alma, les extiendo a ustedes y a sus familiares un abrazo fraternal.